



# Campings 2.0

Los campamentos de lujo son una tendencia en el mundo. En la Argentina, ya funcionan dos. Enterate cuánto cuesta instalar uno.

POR **BRENDA SALVA**

LEANDRO MONACHESI

**E**n el mundo, son cada vez más los viajeros que buscan hospedarse en entornos que tengan contacto directo con la naturaleza, pero sin resignar confort. Para satisfacer esta demanda está pensado el *glamping* (síntesis de *glamour* y *camping*), una propuesta que le da un giro de 180 grados al *camping* tradicional. Esta modalidad llegó al país hace pocos años, de la mano de dos emprendimientos. En estos campamentos de lujo, los mosquitos, la falta de baño, de luz y hasta de una ducha son cosas del pasado. En ellos se conjuga la vida al aire libre con el confort que ofrece cualquier hotel, cabaña o *apart*.

Aunque el concepto no es nuevo, ya que el origen de los campamentos de lujo se remontan a épocas de travesías y expediciones por África, en las que los viajeros pasaban meses y hasta años trasladándose y necesitaban de cierta

comodidad para soportar tales recorridos, hoy se presenta adaptado a las necesidades de un mundo globalizado.

Lejos de los tapices tejidos con oro que —cuentan los historiadores— decoraban las tiendas de campaña de Alejandro Magno, pero cercanos al Wi-Fi, a la televisión digital y al acondicionador de aire, los emprendimientos locales se instalaron, uno, de cara al Glaciar Perito Moreno, y el otro en la costa atlántica, en Pinamar. Ambos comparten la impronta de mezclar la naturaleza con todas las comodidades urbanas posibles. Sus clientes, generalmente, son turistas extranjeros, curiosos, interesados por las novedades y, a la vez, con ganas de vivir una experiencia única.

## APOSTAR A UN LUGAR ÚNICO

En la patagónica península Las Colonias, 2.800 kilómetros al sur de Buenos Aires, mirando al

**BILLY ZEBALLOS**

Uno de los dueños del *glamping* Adventure Domes, que ofrece acampar en estos domos frente al glaciar Perito Moreno.

**SILVANA SPINA**

Es una de las dueñas de Alterra, el *glamping* de Pinamar, con pileta climatizada y conexión a Internet, entre otros servicios.

imponente glaciar Perito Moreno, se emplaza el *glamping* Adventure Domes ([www.facebook.com/AdventureDomes](http://www.facebook.com/AdventureDomes)).

Los dueños de esas tierras, Billy Zeballos y Eduardo Braccalenti, son también los desarrolladores –desde 2009– de este *glamping*, caracterizado por sus domos con amplios ventanales, que permiten disfrutar de la vista del glaciar.

Las tiendas están montadas sobre un piso de madera suspendido que evita dejar rastros en el suelo, en el caso de moverlos. A simple vista, simulan ser una especie de iglú, pero están diseñados con tela de PVC.

Siendo Zeballos y Braccalenti los únicos habitantes de la península, en cinco kilómetros a la redonda, conviven durante el año con visitantes argentinos y extranjeros. A ellos les ofrecen, dentro del servicio de lujo, platos y viandas *gourmet*, desayunos artesanales y un menú especial para vegetarianos.

“Proponemos un lugar para desconectarse, hacer un *back to basic* (una vuelta a lo básico, traducido al español). Aquí, el turista recorre la zona, camina, disfruta de una copa de *champagne* frente al glaciar, sin preocuparse por la cena ni por el almuerzo. Nosotros lo esperamos con todo preparado”, explica Zeballos. Y acota que los visitantes extranjeros llegan de países como Holanda, Suiza, Alemania, Francia, Estados Unidos, España, Suecia o Inglaterra.

Por el servicio, cobran unos US\$ 350 a cada viajero por noche, con todo incluido. En la temporada 2013, que va de diciembre a abril, Adventure recibió a unos 200 pasajeros, una cifra mayor que la temporada pasada. Hay que tener en cuenta que el resto del año es complicado llegar hasta el lugar, los caminos se ponen difíciles de transitar y las horas de luz son muy pocas (en invierno, el Sol aparece entre las 11 y las 15.30 horas solamente).



**Romina Bruno**

Profesora de la Licenciatura en Turismo y Hotelería de UADE.

## Un negocio rentable

Los *glampings* son modelos originales de alojamiento de alta gama. Son un concepto nuevo, del que aún no hay cadenas hoteleras que lo incluyan. Son muy originales y los turistas que quieran vacacionar en lugares ecológicos, o que deseen hacer diferentes actividades en medio de la naturaleza, pueden elegir este tipo de alojamiento. Hace algunos años escuché sobre esta tendencia y me pareció fenomenal. La gente con altos recursos que quiere alojarse en un buen lugar para hacer algo diferente, tiene esta posibilidad, sin tener que hospedarse en un hotel cinco estrellas.

El *glamping* no tiene límites, no tiene paredes; uno acompaña el entorno de la naturaleza. Sin embargo, puede gozar de los servicios de alta gama, incluso hasta Wi-Fi. Un ejemplo de esto son algunos emprendimientos en África, que cuentan con servicio de mayordomos. Además, es un negocio rentable con costos mucho menores que un hotel de lujo, y aquí me refiero a la estructura edilicia y a los gastos en recursos humanos. La estructura edilicia, los domos estándares según uno de los proveedores argentinos, que se llama GeoDomos, están aproximadamente en unos \$ 8.500. Luego, tenemos los superiores, que son más amplios, a unos \$ 12.500, sin equipamiento. Dependiendo del tipo de equipamiento, la ropa blanca, etc., el precio oscila entre los \$ 200.000 y los 300.000.

Si nos referimos al factor humano necesario para explotar el emprendimiento, es de dos recepcionistas, una mucama (depende de la cantidad de domos y de metros cuadrados ocupados), una persona de mantenimiento (puede ser externa), un contador o administración (también externa). Teniendo en cuenta esta cantidad de personal y sus cargos sociales, tenemos un costo en recursos humanos de aproximadamente \$ 50.000. A esto hay que sumarle la construcción del resto de las instalaciones, la mano de obra para la construcción y los costos de publicidad.

El emprendimiento arrancó con una inversión de \$ 300.000; de los cuales, unos \$ 20.000 se destinaron a comprar algunos domos y los muebles. Previamente, Zeballos investigó nuevas tendencias en alojamiento y optó por comprar parte de la estructura de los domos a una fábrica chilena. Luego, los terminó de hacer él mismo. El costo de cada uno (sin muebles) fue de unos \$ 7.000. Para el diseño de interiores de cada tienda, no contrató diseñadores, sino que el mismo Zeballos trabajó en él.

A esta inversión básica, hay que sumarle los gastos diarios que contemplan el uso y mantenimiento del campo, más el pago por día a las cuatro personas que trabajan en el *glamping*.

Aunque Zeballos aclara: “Los gastos diarios son mínimos, ya que vamos al lugar cada vez que hospedamos gente, así minimizamos los costos fijos. Es decir, trabajamos sólo con reservas, no tenemos abierto para esperar a los turistas”.

El emprendedor revela que, “si alguien quisiera armar hoy un emprendimiento como éste y no fuese propietario de la tierra, debería contemplar además el alquiler del campo, que es de unos US\$ 30 por día; y el proyecto demandaría una inversión inicial de \$ 400.000. También debería observar cómo se está consolidando en el mercado este tipo de alojamiento y buscar un lugar único, exclusivo y privado”.

### ADEMÁS DEL MAR, ARTE

Ubicado en Pinamar, Alterra es el primer *camping* de lujo de la costa atlántica. Abrió sus puertas en diciembre de 2011 y desde entonces recibe a turistas locales, de Holanda, España, Inglaterra y Estados Unidos, que buscan el excéntrico placer de alojarse en un contenedor reciclado. Sí, esos mismos contenedores que se pueden ver apilados en la entrada de Puerto Madero, en la ciudad de Buenos Aires, con la diferencia de que ya fueron reciclados y equipados con somier, baño, cocina, televisor, servicio de Wi-Fi y acondicionador de aire.

A todo esto hay que sumarle la particularidad de que este emprendimiento ofrece a sus visitantes una estadía mixturada, porque el *glamping* fue construido en la ex galería de arte Alterra, diseñada por el reconocido arquitecto Clorindo Testa, quien también colaboró en la puesta del nuevo proyecto.

Silvana Spina, una de las dueñas, recuerda que la idea inicial era totalmente distinta de lo que es hoy. “Queríamos hacer departamentos con servicios, pero el Concejo Deliberante nos negó el permiso. Eso nos llevó a pensar qué otros tipos de uso le podíamos dar a la tierra, sin tener que destruirla ni arrasarla. Ahí apareció la idea de hacer un *camping* de lujo, con todas las comodidades, donde, además, el turista pudiera estar en contacto directo con la naturaleza”, explica Spina.

La antigua galería de arte Alterra funciona como un sitio de descanso, pero conserva su impronta. Y ofrece un servicio extra, ya que allí los pasajeros pueden pintar, dibujar y exponer sus obras. Los cinco *ateliers* dentro de la galería están preparados para ello: tienen pinturas, atriles y todo un marco natural a disposición, que es verdaderamente inspirador.

**“Si alguien quiere armar un emprendimiento similar al *glamping* Adventure Domes, debe realizar una inversión inicial de \$ 400.000.” (Billy Zeballos)**



**De una gran parte de la realización de los domos, como también de su decoración, se ocuparon los emprendedores, que además son dueños de esas tierras.**

Alterra se maneja sobre la base del cuidado del ambiente y la tierra, razón por la cual los contenedores se construyeron con materiales reciclables y reciclados, un valor que los huéspedes aprecian y suelen tener en cuenta.

El *glamour* se refleja en toda una variedad de servicios que los *campings* per sé no poseen y que allí se ofrece en un predio de 3.000 metros de bosque. Entre ellos, están la pileta climatizada con sector para niños, la conexión a Internet, los talleres de huerta orgánica, pintura, gimnasia acuática, los masajes y un menú de comidas preparado por especialistas *gourmet*.

Hay quienes sostienen que los lujos nunca mueren, sólo se retiran por un tiempo; otros aseguran que el tiempo es cíclico. Por eso, este nuevo *glamping* bien pudo parecer antiguo en los días de la Grecia de Alejandro el Grande. Hoy, sin embargo, se vuelve última moda, veraneo *cool* o invierno *glamoroso*. Como sea, la tendencia está en expansión y parece con chance de instalarse por un tiempo largo. Un dato que los interesados en este tipo de desarrollos no deberían dejar pasar sin evaluarlos.

La idea es crear un espacio novedoso, donde confort y naturaleza no se lleven de patadas sino que, por el contrario, se combinen de tal manera que generen en el huésped una experiencia única y recomendable. ●